

HACE 30 AÑOS...

BOLETÍN DE LA SOCIEDAD CANARIA DE PEDIATRÍA DE ENERO A JUNIO DE 1976

J.A. Martínez González

Centro de Salud «Dr. Guigou». Tenerife

Cuando la Dra. Rosa Gloria Suárez me telefoneó para, amablemente, brindarme la oportunidad de hacer un comentario sobre los Boletines nº 1 y 2 de 1976 de la Sociedad Canaria de Pediatría, me encontraba viendo las imágenes de la ola de frío polar que arrasaba nuestra península, y les confieso que más frío me quedé yo, al pensar cuál fue el motivo que instó a ésta querida compañera a solicitarme tal honor, si apenas sé comentar una simple partida de dominó.

Pasado el primer impacto pensé que no podía negarme a ello y aquí me tienen queridos compañeros.

En el año 1976 llevaba un año desempeñando la plaza de pediatría de Granadilla de Abona, recién llegado de mi segunda patria, Cádiz. Poco faltó para que abandonara la práctica de la pediatría (que gran favor le hubiera hecho a la humanidad), por un error en un diagnóstico la mar de sencillo, que paso a relatar. Me encontraba realizando una de mis primeras guardias, que por aquel entonces la iniciábamos el sábado a las cinco de la tarde y la finalizábamos el lunes a las 8 de la mañana. En un momento de aquella larga guardia, me llegó la policía municipal a un grandullón de unos sesenta años, obeso, abotargado y rubicundo, con una respiración ruidosa, que me hizo sospechar que se encontraba en coma. Como pudimos lo izamos sobre la camilla y comencé la exploración. El fonendo pediátrico, quedaba reducido de tamaño ante aquel corpachón, y tardó bastante tiempo en recorrer aquel tórax de amplias dimensiones, lo que me provocó angustia, ya que pensaba: «este hombre se me muere aquí». Por supuesto pasé olímpicamente de la exploración del abdomen y llamé urgentemente a una ambulancia. Mientras ésta llegaba, le administré seguril, urbason, cardiazol que eran la asociación utilizada para aquellos casos, y lo remití a la Residencia Sanitaria de Ntra. Sra. de Can-

delaria. Pasada la tembladera de piernas que tenía, recé por él.

Llegó por fin el lunes, y cuando acudo al Ambulatorio, a mi consulta de las 12 del medio día (que era mi hora de consulta), se me acercó el Dr. Blas Batista (ya fallecido) y me comenta: José Ángel, qué bien le sentó el paseito en ambulancia al borrachito de todos los sábados, lo acabo de ver en mi consulta y lo encontré muy bien. Me animó contándome que a él, en alguna ocasión cuando era novato, también había confundido una borrachera con un edema agudo de pulmón, a buen seguro que no era cierto.

Pero eso fue otra historia, ... la de nuestro Boletín de 1976 en su primer número encontramos un minucioso y documentado estudio del Prof. Raúl Trujillo sobre las vacunas en nuestro medio, formas de administración, nuevas vacunas y conveniencia de vacunas combinadas. Comenta la epidemiología de la poliomeilitis y la tuberculosis, la primera de ellas erradicada en nuestra provincia desde el año 1971. En aquella misma época, Cádiz continuaba a la cabeza en el número de casos de tuberculosis.

A continuación los Dres. F. Bañares y P. Rodríguez del Servicio de Urología de la Facultad de Medicina de la Universidad de la Laguna, presentan un caso de acidosis tubular primitiva con importante repercusión estaturponderal en una niña de 14 años.

En otro apartado los Dres. Betancor de León y N. Chesa Ponce del Hospital de Las Palmas de Gran Canaria, nos hablan del tratamiento quirúrgico de las criptorquidias, con algunas controversias sobre la edad idónea para la intervención.

Igualmente, desde el Hospital Insular de las Palmas de Gran Canarias, los Dres. Pérez Parrilla, Schamann Media y Santana Guerra tratan un interesante

caso de trombosis de la vena renal en un lactante de trece días.

Desde la Residencia Sanitaria de la Seguridad Social Teniente Coronel Moreña de Córdoba, los Dres. R. Cañete Estrada, J. Gómez Vázquez y G. García Pérez nos comentan un caso de Síndrome de Pyle o displasia familiar craneo-metafisaria, haciendo hincapié en su favorable pronóstico, salvo las complicaciones de la función visual.

Finaliza este primer Boletín del año 1976 con noticias referentes al Primer Curso de Problemáticas y Terapéutica en el niño con Parálisis Cerebral, a celebrar entre los días 8 al 13 de marzo del citado año en el Hospital Universitario. También hace referencia este Boletín de la toma de posesión de la nueva Junta Directiva del Colegio Oficial de Médicos de Santa Cruz de Tenerife, presidida por el Dr. D. Victoriano Ríos Pérez.

En el Boletín nº 2 del mismo año, se presenta un trabajo firmado por los Dres. G. Andreu y B. Galván realizado en la Residencia Sanitaria de Ntra. Sra. de la Candelaria, sobre 53 neonatos que presentaron distress respiratorio idiopático, de un total de 4.916 recién nacidos durante el año 1974. Se pone de manifiesto en este estudio la elevada incidencia de ésta patología entre los recién nacidos de bajo peso.

Los Dres. C. González Espinosa, J. Toledo Trujillo, N. Hernández Trujillo y M. Parejo Alfonso, del Servicio de Pediatría del Hospital Ntra. Sra. de la Candelaria (Dr. Ruiz Espiga), nos presentan un caso de Distrofia Muscular Progresiva de Duchenne en un varón de cinco años y diez meses.

Seguidamente, el Dr. Manuel Cubas, del Servicio de Cirugía Infantil del Hospital de Niños de Santa Cruz de Tenerife, presenta un interesante trabajo sobre anomalías congénitas quirúrgicas del tubo digestivo. Incluye como tal a la estenosis hipertrófica de píloro, pues se comporta como una verdadera anomalía congénita, detectando 194 casos durante los nueve años que abarcó la revisión.

En otro artículo de éste número, los Dres. M. Cubas y A. Carrillo Pallarés del citado Hospital de Niños, abordan un curioso caso de una niña afecta de papiloma intraductal, tumoración de mama muy poco frecuente en la infancia, que una vez extirpado el estudio histológico, confirmó el diagnóstico clínico, transcurriendo el postoperatorio sin complicaciones.

También el Dr. M. Cubas presenta un caso clínico de un varón de tres años afecto de linfangioma abdominal, describiendo minuciosamente la intervención y confirma que el postoperatorio y las revisiones posteriores fueron satisfactorias.

Finaliza este segundo número del Boletín de 1976 con la noticia del nombramiento del Catedrático de Pediatría y Puericultura de la Facultad de Medicina de Murcia del Prof. D. Francisco Rodríguez López (ya fallecido). De él y del Prof. Alberto Valls Sánchez de Puerta guardo gratos recuerdos, ya que fui alumno en la Escuela Departamental de Pediatría y Puericultura de la Facultad de Medicina de Cádiz.

El alto nivel científico que siempre ha caracterizado a la Sociedad Canaria de Pediatría, queda una vez más, puesto de manifiesto en los estudios y trabajos expuestos en el año 1976.

Termino dando las gracias a la Dra. Rosa Gloria Suárez por esta invitación y también aprovecho para agradecer a mis compañeros de Junta Directiva, como a los compañeros de las Juntas anteriores, el apoyo que me prestaron cuando ocupé el cargo de Secretario en la Sección de Tenerife de la Sociedad Canaria de Pediatría.

Hasta aquí las líneas que había entregado hace apenas una hora a la Dra. Rosa Gloria para su publicación, pero el destino, a veces excesivamente cruel, no deseaba que mi humilde participación acabara aquí. El mismo teléfono que días antes alegró mi espíritu con la grata noticia de intervenir en éste Boletín, la noche del día 14 de Febrero, me trasmite la terrible noticia del repentino fallecimiento del Dr. Juan José Feo Ramos, ocurrido mientras atendía la consulta en el Centro de Salud Dr. Guigou y Casta, antiguo Hospital de Niños.

El Dr. Feo Ramos ocupó varios cargos en diferentes Juntas Directivas de nuestra Sociedad, el último como Vicepresidente en la Sección de Tenerife, presidida por el Dr. Amado Zurita Molina.

Su valía humana, su profesionalidad y capacidad de trabajo le granjeó el respeto de todos. Una pérdida irreparable para nuestra Sociedad.

Descanse en paz nuestro querido amigo y compañero. A Mercedes su esposa, a sus hijos Verónica y Juan y al resto de su familia, nuestro apoyo y cariño más sincero.